



**La
CULTURA**
Sala de Prensa



**CONSEJO NACIONAL PARA LA
CULTURA Y LAS ARTES**

Puesta en escena apoyada por el Fonca

**EL VENENO QUE DUERME PRESENTA LAS POSIBILIDADES DE LO IMAGINARIO
DE NUESTRO TIEMPO**

NOTICIAS DEL DÍA
1º de diciembre
2000

**EL PATRIMONIO NO ES DE
LAS INSTITUCIONES, SINO
DE TODOS LOS
MEXICANOS: RAFAEL
TOVAR**

**EL VENENO QUE DUERME
PRESENTA LAS
POSIBILIDADES DE LO
IMAGINARIO DE NUESTRO
TIEMPO**

**EL CARNAVAL ZOQUE DE
OCOZOCOAUTLA,
REVALORACIÓN DE LA
TRADICIÓN Y LAS
COSTUMBRES DE CHIAPAS**

**MIGUEL ÁNGEL
VILLANUEVA, JANET
PAULUS, THALÍA PINETE E
IRACEMA DE ANDRADE
OFRECERÁN CONCIERTO
EN EL CENART**

**ABRAHAM OCERANSKY ES
EL ANFITRIÓN DEL HOTEL
CORAZONES ROTOS**

**ESCULTURA LECTURA,
OBRA ESCULTÓRICA DEL
POLACO PAWEL
ANASZKIEWICZ**

ARCHIVO DE NOTICIAS

2000

2001



Norma Martínez

¿El veneno duerme o mata? Es justamente la cuestión que Ricardo Díaz, director de *El veneno que duerme*, obra basada en *La vida es sueño* de Calderón de la Barca y apoyada por el Fonca, se plantea en esta escenificación, la cual no sólo se presenta como un narcótico sino como una falsificación donde el autor termina con su discurso lógico para defender el orden cristiano y no someterse a los terribles procedimientos de la inquisición.

Esta puesta en escena presenta "la posibilidad de manipulación de un hombre que confunde sus estados de sueño y de vigilia, un muchacho que entra en un estado intermedio: ya no sabe si está despierto o dormido. Aquí es donde basamos el espectáculo y abordamos, a partir de una idea de documental, la solución de no romper con la riqueza poética del lenguaje del texto", dijo Ricardo Díaz.

El veneno que duerme plantea la problemática de cómo hacer para no defender el discurso de la educación, del principio cristiano, y además cómo romper la anécdota para relacionarla con la otra parte de la obra: un texto emotivo en donde el príncipe *Segismundo* —personaje no tratado con tono épico exaltado— queda totalmente mutilado y encerrado por años en una cárcel, quien al salir de aquel sitio, ya adulto, tiene que demostrarle a la corte que puede ser rey. La reacción narcotizante del personaje lo induce a realizar asesinatos y violaciones. Debido a su conducta, obviamente ante los ojos de la sociedad, éste no sirve para ser rey.

"Cuando leí la obra, muy joven, me inquietó demasiado el grito de libertad de *Segismundo*, de hecho la obra es parte de una trilogía escénica que me he propuesto sobre el fenómeno de la libertad. Lo que importa en esta escenificación es que la influencia de Calderón está presente en la pregunta de la libertad y en no querer asumir un discurso únicamente represor en donde el personaje, por no saber que está despierto o dormido, trata de hacer el bien sin tener idea de qué significa esta palabra. El bien es aquello que va en contra de sus deseos locos, por lo que el príncipe queda literalmente mutilado, y en el final lógico del Calderón no hay una solución feliz, aunque lo parezca".

Para el director, hacer pensar a una persona que se encuentra en estado de percepción de la realidad, con la finalidad de que pierda su libertad, es muy preocupante, y es justamente ahí en donde "El veneno que duerme se convierte no sólo en un narcótico sino también en una imagen, un signo o símbolo con capacidad doble: de manipulación, y de puerta de entrada a la libertad, eso es lo que pretendo mostrar con la obra; algunas posibilidades de lo imaginario de nuestro tiempo y cómo éstas juegan con nosotros", finalizó Díaz.

La puesta en escena, dirigida por Ricardo Díaz, es interpretada por los actores Gustavo Sánchez-Parra, Edwin Culp, Gabriel Yépez, Paulina Chamorro, Guadalupe Damián, Alfonso Cárcamo, Ixchel Sánchez, y Alfredo Herrera. La fotografía está a cargo de Claudia Guadarrama; el vestuario es de Bárbara Betanzos; el audio de Francisco Rivas, y la producción y asistencia de dirección de Sol Henaro.

El veneno que duerme, obra apoyada por el Fonca, se presentará el 2, 8 y 9 de diciembre, y los días 11, 12, 13, 18, 19, 20, 25, 26 y 27 de enero del 2001 en el Centro de la Imagen, ubicado en Plaza de la Ciudadela 2, Centro Histórico. Entrada libre.

atrás